

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON
EN LOS MATTINES
DE
NAVIDAD;

EN EL REAL CONVENTO
DE N.S. DE LA ESPERANÇA
De esta Ciudad de Lisboa
Occidental.



LISBOA OCCIDENTAL.

En la Imprenta de Musica. Anno de 1721.
Con licencia de los Superiores.

HIZO LOS METROS
DE LOS
VILLANCICOS
PARA LOS MATTINES,
EL REVERENDISSIMO
P. D. ANTONIO ESCARATE,
Clerigo Regular de la Divina
Providencia.

LIBRO OCCIDENTAL

En la Imprenta de Mexico Año de 1751
Con licencia de sus Superiores.



DASE PRINCIPIO
CON ESTE
VILLANCICO,

CUYA MUSICA COMPUSO

D. FRANCISCO JOSEPH
Coutiño.

INTRODUCCION.



I DE la diafana esfera,
Dónde una Estrella luci-
ente,
Siendo nuncio de una di-
cha,
Es tambien voz de una
muerte.

A

Quien

(6)

- 2 Quien llama?
3 Que intenta?
4 Que pretende?
Todos Esta voz, que recrea los ayres?
Esta voz, que los ayres suspende?
1 Decir, que, ha nacido
Mi Dios, y mi bien,
Siendo Bethlen
El Palacio escogido. (ra;
A 8. Pues si en su luz el horror se destier-
Guerra contra el Abismo,
Guerra, Guerra.

C O P L A S.

ENtre la obscura noche un Dios a-
mante

Rompió la infiel, fatal, dura cadena,
Porque a incendios de amor, jamas hi-
zieron

Los hierros de la culpa resistencia,

- A 8. Y entanta hoguera
El Señor se humilla,
Y el siervo se eleva.

Ya es Dios a quel, que en la prision ge-
mia, Por-

(7)

Porque de un Dios, hizo hombre la fi-
neza:

Que aun que imposible pareció a lo
humano,

Su amor de lo imposible, se alimenta.

Porque se advierta,

Que aun a lo inmenso

Hieren sus flexas.

En voz de luz los astros le publican,

Y yà tres Reyes, a adorarle llegan;

Que aun que ignorado, Pobre, y entre
brutos

Tiene en su nacimiento buena estrella:

Bien que por ella,

De mortal, y Divino

Dió las señas.

R E C I T A T I V O.

P Ostrados a su planta, los laureles;
Del coraçon, afectos muestran fie-
les;

Y aun que mortal le miran,

Como a Dios le veneran, y le admiran,

Pues solo un Dios pudiera,

Hazer que lo mortal, Divino fuera.

ARIA.

A R I A.

Pues sabes triunfar,
 Bellissimo Amor;
 Enseñame a amar:
 Y entanto favor,
 Consagre a tu herida,
 Gustosa una vida,
 Que quiere en tu ardor,
 Arder, y espirar.
 Pues sabes triunfar
 Bellissimo amor
 Enseñame amar.



(9)

NOCTURNO I.
CONPUSO LA MUSICA
ANTONIO BASILIO.

VILLANCICO I.
INTRODUCCION.



O me direis
Pastores (por Dios)
Adonde descanta,
Y sosiega mi Amor?
Dezidme por Dios,
Donde le allaré?

Porq̃ muere en ausencias mi coraçon;
Ay que penar!
Ay que dolor!
Dezidme por Dios,
Donde le allarè?
Porq̃ muere en ausencias mi coraçon.

B R E

R E C I T A T I V O .

Dizen que se alla espuesto a la in-
 clemencia,
 De la niebe del hielo, y los rigores,
 No sintiendo de aquestos, la violencia,
 Porque siente, el volcan de sus amo-
 res;
 Y aun que tierno suspira,
 Solo en mas padecer, su amor respi-
 ra.

A R I A .

Su amante adorar,
 Declara en penar:
 Pues la grandeza,
 De su fineza,
 Fueè suspirar.



C O P L A S.

Buscadle entre tormentos,
 Amante coraçon;
 Pues por mostrar sus ansias,
 De su ser impassible se olvido.
 Entre la niebe se alla,
 Su idolatrado ardor;
 Formando más incendios
 Del mismo yelo, que mi ser labró.
 Entre sombras sus luzes,
 La fè las encontró:
 Pues porque le procuren,
 En ellas como amante se embozò.
 En una choça nace,
 (Palacio de pastor)
 Porque tolo en el campo,
 Havía de nacer, quien nace flor.
 Desnudo se presenta,
 El que a todo bistió;
 Para que tu le bistas,
 De los hermosos trajes de tu amor.

ESTRIBILLO.

YA te allé bien mio :
 Ya te allè mi Dios;
 Y aun que te buscaba,
 (Mi vida, mi amor,)
 En el agua, en el ayre,
 El fuego, y la flor
 No te allé, no, no;
 Y no era razon;
 Pues teniate dentro de mi coraçon.



VILLANCICO V.
COMPUSO LA MUSICA
FRANCISCO DE COSTA
Y SYLVA.

*Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Me-
tropolitana de Lisboa Oriental.*

INTRODUCCION.

DEzidme zagales
(Si sabeis de Amor)

Adonde repola
Descansa, sosiega,
Mi amado Pastor?
Dezildo por Dios;
Que sino entre suspiros, y llantos
Mi coraçon,
Morirà padeciendo de ausencias
El fiero rigor.
Dezildo por Dios.

C O P L A S.

ENtre hielo se alla,
 Esta perfeccion,
 Que no teme el frio,
 Quien amando ardió:
 Y así convirtiò
 En volcan la niebe
 De mi coraçon.

Las pajas le muestran;
 Pues de ellas facò
 Para mi aliento
 El grano mejor;
 Y así configiò,
 Disfraçarle en hombre,
 Sin dexar ser Dios.

R E C I T A T I V O.

EL ayre romperé con mi suspiro,
 Buscando el bien, que adoro;
 Que aun que en Bethlen le admiro
 Tan mudado le atiendo, que le ignoro
 Solo su amor constante,
 Aun q̄ folloza Niño, es muy Gigante.

A R I A

A R I A.

Llora, llora mi bien,
 No, no, no lloreis mas ;
 Rie, rie mi bien,
 Si, si, si rie Zagal :
 Pues ya mi desden,
 Dexó de ser mal.

E S T R I B I L L O.

O La mi Niño;
 Jesus, que clavel !
 Ay! dexenme ;
 No suspires mi vida,
 No llores mi bien,
 Pastorzico del alma ; pues tienes
 Mi coraçon, que se pone a tus pies.
 Oia mi Niño,
 Jesus, que clavel !
 Ay dexenme.

VILLANCICO III.

COMPUSO LA MUSICA

EL PADRE

JUAN DE SYLVA

DE MORAES,

Maestro de la Misericordia.

INTRODUCCION.

Sobre un pajiço trono,
El Amor se dormia;
Si es que admite descansos,
Quien finezas respira.
Viendo su blando sueño,
Mis amores dezian,
Quedito zefiros;
Pasitoavecillas;
Que aun que duerme en las pajas,
Mi amado, adorado,

Ay

(17)

Av! que tambien suspira!
Quedito zefiros;
Pasitoavecillas.

R E C I T A T I V O.

NO hagan rumor las aves,
Inquietando en gorjeos, dulces,
graves,
A mi adorado Niño; (ño)
(Que duerme, de la niebe en el armi-
Y teman despertando a tanto Cielo,
Que abrafará con rayos a su buelo.

A R I A.

Hermoso zagal,
A mi coraçon
Ven, ven, ven
Pues eres mi bien:
Y por mi atencion
Te hiziste mortal.

C

CO.

C O P L A S.

NO sè que tiene el sueño,
 (Hermosa vida mia)
 Que aun que parece ser descanso a el
 peso,
 Fatal señal de muerte pronostica.
 Si aun apenas nacido,
 Las penas anticipas,
 Que serà al terminarse tanto incen-
 dio,
 De un monte en el volcan , porque
 suspiras ?
 Mucho el alma te debe,
 Si en lo passible zifras,
 Finezas que en lo inmenso no cu-
 pieron,
 Y en lo mortal, sus credits ani-
 man.

ESTRI.

ESTRIBILLO.

AY vida mia!
Por quien respiro,
Por quien adoro,
Por quien suspira
Un coraçon, que pide
Dobles la herida.
AY vida mia!



NOCTURNO II.

COMPUSO LA MUSICA

EL PADRE
JUAN DE SYLVA
DE MORAES,
Maestro de la Misericordia.

VILLANCICO IV.

INTRODUCCION.



I entre hielos, y sombras,
Oy nace mi amor,
Oyganle suspirar,
Jemir, follozar,
Ay que dolor!
No lloreis, bien mio:

No lloreis, Señor:
Pues tendràs el alivio en las ansias
De mi coraçon.
No lloreis bien mio,
No lloreis Señor.

RECI-

R E C I T A T I V O .

MI coraçon desecho en los amores
 De amor, que humano llora,
 Sintiendo sus dolores,
 Trueca en gozo el penar, por lo que
 adora:
 Pues el blason de fino se desmiente,
 No sintiendo sentir, lo que amor
 siente.

A R I A .

Siente, siente coraçon,
 Quando el Niño amor suspira:
 Pues ternezas,
 De finezas,
 Son blason,
 Al que en su fuego respira.

C O P L A S.

D ueño hermoso, que al alma ena-
 moras,
 suspende el dolor;
 Que no basta una vida, a las flechas
 De tu perfeccion.

Si en tus ojos dormidos, arrojas
 Incendios de amor;
 Para que con el hielo, tiritas?
 Si el hielo abrasó.

Si los brazos mas puros, te dieron
 El trono mejor,
 Rie, rie: pues rie la Aurora,
 Y tu eres el Sol.

Yo me abraço bien mio, y no quiero
 Alivio a mi ardor:
 Pues las llamas, que ánimas, son au-
 ras
 De mi coraçon.

ESTRIBILLO.

Suspende, mi Amor,
Este llanto, que aun que agua se muestra,
Qual fuego quemò;
Y no puedo, no,
Con sola una vida,
Sufrir tanto ardor.
Suspende, mi Amor, &c.



VILLANCICO V.

COMPUSO LA MUSICA

EL PADRE

ESTEVAN RIBERO
FRANCEZ.

INTRODUCCION.

Viendo humanado el Verbo,
Angelicas esquadras,
Con el rapido buelo de su incendio,
Baten las alas ;
Y admirados decian,
En consonancias ;
Quien hà visto la tierra entre gloria ?
La gloria entre pajas ?

RECITATIVO.

Dios hombre ? Dios mortal ? Dios en
la tierra ?
Dios entre humildes pajas reclinado ?
O barbara, fatal, sangrienta guerra !
O mi-

O misero, traydor, infiel peccado!
 Mas ó finezas! de un amor Divino,
 Que hizeron dicha, del fatal destino!

A R I A.

SI, Dios se humilló,
 Y el hombre mudó
 En dicha tu mal:
 Con fè liberal
 Su amor le previno,
 Y assi en lo Divino,
 Trocò lo mortal?

C O P L A S.

DE impossibles inmen sos,
 Venció amor las distancias;
 Que es crisol del cariño,
 Lo propio, que embaraza.
 Por cautivar los hombres,
 El todo, se hizo nada;
 Y en la nada consigue,
 Gloria, que mas le ensalça.
 Passible, el impassible,

Se muestra, porque el alma,
Al verle con sus penas,
Admita fiel sus ansias.

Porque tantas finezas?
Quando a flechas de pajas,
El coraçon amante
Muere, si no se abraza.

E S T R I B I L L O.

SI la Gloria en la tierra se vé,
Amar dejenme:
Si mi Amor entre brutos está;
Dejenme amar:
Que al dulce favor,
De su padecer,
Yo muero de amor,
Y cercada en sus penas, me quiero
ver.



VILLANCICO VI.

COMPUSO LA MUSICA

D. JAYME DE LA TE
Y SAGAU.

INTRODUCCION.

Z Agalejas amantes,
Venid, llegad, corred diligentes,
Y allareis un Zagal, que en mirarle,
Obliga a quererle.
Venid, llegad, corred diligentes.

C O P L A S.

M Irad effos ojos,
Que placidos vierten
Rayos, y luzes,
Aunque se duermen.
Soles hermosos
Son, en quien tiene,
Mejor imperio,
Mas noble muerte.

Sus

Sus dos mexillas
De fuego, y niebe,
Hielan , y abrafan,
Con solo verfe.

Siendo fus labios,
Sacros claveles,
Quando se abren,
Fuego parecen.

De ellos, las almas
Viven pendientes :
Pues en tu aliento,
Su aliento tienen.

Todo enamora,
Y en mi te advierte
Que aun que me mata,
muero por verle.

R E C I T A T I V O .

Y Entre las sombras , q̄ la noche fria,
Ostenta por despojos ;
Restituye mi amor mas claro dia,
En los deseados raios de sus ojos:
Donde encuentran las vidas,
Nobles descos, para mas heridas.

ARIA.

(29.)

A R I A.

Mirad, mirad,
Mi bien, Zagal,
Mi padecer:
Y entu beldad,
Alle mi mal,
Un suave arder.

E S T R I B I L L O.

Con aquesto zagalas,
A recoger,
Diziendo al Zagalico del alma,
A Dios, mi vida,
Jesus! ay Dios!
A Dios mi bien, mi bien.

(§§§§§§§§)

(§§§)

(§)

NO.

(30)

NOCTURNO III.
CONPUSO LA MUSICA
ANDRES DE COSTA.

VILLANCICO VII.
INTRODUCCION.



ORAÇON si deseas arder,
Corre, buela,
Llega a Bethlen;
Y en la niebe allaràs el incendio,
Que se haze sentir, y no dexa

ver.

Corre, buela,
Llega a Bethlen.

C O P L A S.

R Ustico albergue,
discreto el Amor, elige al nacer,
Siendo el adorno de amantes finezas,
Castos,

(31)

Castos adornos, de desnudez.

Timida, elada,

Suspensa en el ayre, la niebe se vè,
Que frialdades, con fuegos amantes,
Nunca pudieron, unir se bien.

Palido ceño

descoje el Abismo, y en ciego desden,
Teme cojer se en la paja aquel grano.
Que haze trofeo, de su altivez.

R E C I T A T I V O.

B Brillantes las Estrellas,
Con lenguas de centellas,
Alternaban gozofas la armonia,
Viendo, que entre las sombras nace el
dia:
Y al coronarse el sol, en tanto Oriente,
Rie amor, canta el hombre, Luzbel fi-
ente.

A R I A.

R ia, ria fino amor.
Cante, cante la lealtad :
Pues un Niño,

hermo-

(32)

Hermoso armiño,
dá el favor
Al candor de su beldad.
Ria, ria fino amor,
Cante, cante la lealtad.

E S T R I B I L L O .

Y Los afectos
Sonoros, acordes,
Graciotos, risueños,
Buelen al Cielo,
Donde duerme mi Niño,
(Que gracia)
Ay Jesus!
Y está despierto: Buelen al Cielo, &c.



VILLANCICO VIII.

COMPUSO LA MUSICA

D. JAYME DE LA TE, Y SAGAU.

INTRODUCCION.

D Oz Jitanillaz,
Venimoz a ver
El Niño gracioso, hermoso, donozo,
Que nace em Bethlen :
Zeñorez pazurez, ezcuchen afé,
Una tonadita ,
Graciocita,
Bonita,
Que dà plazer.
Ezcuchen afe.

C O P L A S.

J Itanico de miz ojoj,
Ay Jezuz , que lindo ez !
Dame la mano, que en ella
Tienez muchaz dichaz ; que ?

Ola

Ola que digo ?

Que ? que ? que ?

Que en la Cruz , que ceñala esta raya
Queriendo zer nõbre, le abràn de poner

Ola que digo ?

Que ? que ? que ?

Dame a miezotra, mi vida,

Ay Amor! bueno ez afè,

Aqui la eztrella noz mueztra,

Que tienez riquezaz : que ?

Ola que digo ?

Que ? que ? que ?

Maz con todo en pobreza deznudo

Morrir le veràn con Corona de Rey.

Ola que digo ?

Que ? que ? que ?

RECITATIVO A DUO.

GRacioso Niño hermoso en esta
mano

Vemoz zeràz con todoz muy humano;

Y tan dado mi bien seràz a amarez,

Que perdido ez taràz por peccadorez ;

Y por elloz (Jezuz, que mala zuerte !

Condenado zeràz, a dura muerte.

ARIA.

A R I A.

ZI, zi, zi hermoso rapaz ;
 Tu muerte azegura,
 La buena ventura,
 Del bueno de Adan :
 Puez zi no murieraz,
 Entrar no pudiera
 Al Reyno de paz.

E S T R I B I L L O.

A Mi Niño, mi Rey, miz amarez,
 Que te parece
 La tonadita,
 Graciocita,
 Bonita,
 Que viene de Egipto, como mil flo-
 rez ?
 A mi Niño, mi Rey, miz amarez :
 Ola que quiere ?
 Destaz doz Jitanillaz
 Que zon doz pobrez ?
 Dalaz limosna,

Cara de zoles ;
 Azi mi amor te vea, que ?
 Mi amor te goze.
 A mi Niño, mi Rey, mi z amorez.

*Proseguiran estos Cultos mañana, y a la Mis-
 sa se cantarán los siguientes Villancicos ; cuyos
 Metros compuso el Reverendissimo P. Maestro
 Fray Antonio de la Espectacion.*

VILLANCICO I.
PARA LA MISSA

COMPUSO LA MUSICA
EL PADRE Fr.
MANOEL DE LOS SANTOS.



ONDE vindes, doce Infante
Como andais, que vida he a
vossa? (nas?
Eu sen vós morto entre pe-
Vós sem mim vivo entre
glorias?

Que mal sente o mal alheo,
Quem mal ouve a quem bem chora,
Que se os remedios vem tarde,
Nunca as piedades vem promptas.

Depois que Adaõ foy cahido
Que fizestes, que atègora

Naõ

Naõ vos movérão lamentos
Da dor que nas queyxas foa.

Tantos tempos ha que espera
Em vós o Mundo a melhora,
Vós sem vir correndo o tempo
Pella esperança sem conta.

Amor dizem vos incita
A humanar vossa Pessoa,
Mas sendo de amor a cauza,
Como em vós só tem demoras!

Mas já sejaes muy bem vindo,
Que bem se foy traça nova,
Porque em tão larga esperança,
Compre o Mundo o bem que logra.

E S T R I B I L L O.

VInde cá meu brinco,
Mais meu que atègora,
Que apenas comprado
Ioés de quem vos compra.

E N D E C H A S.

ORa anday meu lindo,
Correy, que sem nota
Contra culpa, e pena

Trazeis graça, e gloria.

Bem que vindes tarde

Naõ tenhaes vergonha,

Que le esquece a queyxa

Quando o bem se logia.

Se teneis Menino

A morte medonha

Pela vossa vida

Fica a morte morta.

Se vindes despido

De celeste pomba

A matar vos fica

Essa pobre roupa.

Bem se que sem culpa

Chorais culpas nossas,

Porque pagas siquem

A preços de aljofar.

Vinde já comigo meus olhos

Que quero que a sombra

Veja o Sol nacido

Antes que Alva rompa,

Naõ tardeis, que he tempo;

Pois sempre amor nota,

Que a fineza he breve

Se a tardança he longa.

VILLANCICO II.

COMPUSO LA MUSICA

EL PADRE Fr.

MANOEL DE LOS SANTOS.

ROMANCE.

Niño Dios, por gracia os busco,
No de burlas, si de veras ;
Que aun Dios fabuloso tiene
Para las burlas, factas.

Vengo si Dios mio a veros,
Y ferà la vez primera,
Que a privilegios de humano
Mortal criatura os vea.

Lindo sois ; más quien dudará
Fuesse tal vuestra belleza,
Si por Padre es indicible,
La que por la Madre perla.
Rubios son vuestros cabellos,
Que el Sol deshila hebra a hebra
Componiendo imbidias de oro,
En riñas de rayos crespas.

Niño sois , por más que grande,
Y fuè del poder destreza

Que

(41.)

Que basta a vencer la culpa,
Una niñeria vuestra.

Niño de pecho heis venido,
Ambicion de amor discreta,
Gustar de pechos humanos,
Quien los coraçones lleba.

Como anfi venis desnudo,
Quando a vuestra Madre dieran
Calçado, vestido, y tocas,
La Luna, el Sol, las estrellas?

Para vòs solo pajizas,
Son las alajas, y prendas,
Pero si venis tan trigo,
Venir en pajas es fuerça.

Entre dos brutos nacido,
Quien Serafines dezechas,
Hizo entre brutos ensayo
Para sufrir hombres fieras.

Humana leche os regala,
Virginal ambrosia, y nectar,
Menos que de vòs más digna,
Solo vòs más digno que ella.

Pero si venis contento,
Como llorais sin cautella?
De que diga todo el Mundo,

Que

Que comprais leche por pérlas.

Si pedis nuestrros arrullos,
Antes sé yo quien quiziera,
Hazer del alma redoma,
Sacratio de tanta offrenda.

Penfar en vós quiero un poco,
Ya que es penfaros ofensa
Poniendo señas de culpa,
Donde de culpa no ay señas.

Déziros quiziera amores

Quantos piden tantas prendas,
Si como son infinitas,
Tuviera infinitas lenguas.

De que las admiro muchas,
Testigo el silencio lea,
Donde apenas caben todas,
Menos las que digo apenas.

Con esto a Dios ya, Dios mio,
Si quien dize, a Dios se ausenta,
Quien a vós, a Dios, os dize,
Con Dios parte, y con Dios queda.

(§§§)

(§)

E S T R I B I L L O .

A Y Niño Dios que tierno
 Los fueros dispençais de vuestra
 alteza,
 Para llorar conmigo
 En fiero desabrigo,
 Penas que merició naturaleza.



VILLANCICO III.

COMPUSO LA MUSICA

El Padre Fr.

DOMINGOS DE LA TRINIDAD.

C O P L A S.

N Acido, y Sacramentado
En esta noche, Dios Niño,
Como el pan para la boca,
Venis naciendo nacido.

Partido en dos, siendo un solo,
Solo vós podeis por fino,
Hazer de vós mil pedaços,
Por dar al hombre partido.

Hazido al hombre baxasteis,
A Bethlen desde el Impyrio,
Aora al Impyrio al hombre
Llebais que os come nacido.

Granizo llorais naciendo,
Pero fuè llanto advertido.

Par^a

Para hazer muchos de un grano,
Que lllore el Cielo granizo.

Cogido de trigo un monte
Se nos dà gracioso hechizo,
Porque el que màs coge en gracia,
Queda con gracia cogido.

Medido por la esperança,
De su grande amor confio,
Que sin medida ha de darse
Al que le espera medido.

E N D E C H A S

Endecasilabas.

Eses dulces raudales
Que vierte el Cielo vivo
Son aguas para temple
Del pan que nos dexais en sacrificio.

Otras aguas no pueden
Servir al artificio,
Que el Cielo en un bocado,
Hizo para prèdernos nuevo hechizo.

A pan, y agua quedamos,
Mas quien fuera tan fino.
Que el sacro pan pagàra

Con

Con imitar el llanto del Dios Niño.
Llanto, y gozo nos pide,
Porque fuera delirio
Sin el riego del llanto,
Gozar grande cosecha en pan nacido.

E S T R I B I L L O.

V Enid al mysterio
Hallareis al Niño,
Que se dà de gracia
En pan convertido.
No tardeis, que tarda
Quien no llega al punto,
Quando el Sol nacido.

F I N.

